

María Lavalle
durante uno de sus
recitales



FERMIN SARRIÓN

«Un ser humano debe definirse entre la verdad y la mentira»

Entrevista

María Lavalle
Cantante

► La cantante rinde hoy homenaje al poeta Atahualpa Yupanqui en el Teatro de La Abadía

JORGE S. CASILLAS
MADRID

Hace 20 años que María Lavalle publicó su primer disco, pero no por ello esconde los nervios que la acompañan pocas horas antes de su espectáculo de hoy en el Teatro de La Abadía: «Recuerdo que Lola Flores decía “si tú no te pones nerviosa antes de un concierto ni eres artista ni eres *na*”, bromea. «Creo que tenía mucha razón. El que no tenga ese miedo es un pequeño insensato, lo que pasa es que luego sales al escenario y no te cam-

bias por nadie. Te conviertes en el más feliz del mundo».

Nacida en Argentina, el último álbum de María Lavalle es un homenaje a la música latinoamericana, un guiño a aquellas canciones que ha cantado «toda la vida». «Siento necesidad de interpretar esos temas pero, aparte de mi necesidad, empiezo a cantar estas canciones porque la gente me las va pidiendo». Fue ese deseo del público lo que la animó a recuperar los sonidos de su infancia y grabar un disco en directo en Orcasitas hace solo unos meses.

Hoy será distinto. Hoy María Lavalle dejará de lado su último trabajo para rendir tributo al poeta y escritor Atahualpa Yupanqui, figura de la canción de autor y cuyo mensaje «está absolutamente vigente», explica. «Él decía que el deber fundamental de un ser humano es definirse en ese viejo pleito entre lo que es verdad y lo que es mentira».

En el concierto contará con la ayuda de dos expertos de los escenarios: el director Jaime Chávarri y la actriz Emma Suárez. El primero, que adaptó al teatro obras como «Las bicicletas son para el verano», ha sido clave para alumbrar un espectáculo «que para mí es maravilloso y que espero que la gente sienta igual que yo», comenta la cantante. «Después, tener de compañera a una actriz de la categoría de Emma Suárez es para mí algo magnífico. Estoy muy agradecida a los dos».

Acompañada también por sus músicos de cabecera, con los que lleva tocando entre quince y veinte años, Ma-

ría Lavalle introducirá nuevos ingredientes a su quinto concierto en el Teatro de La Abadía. «Habrá proyecciones y fotografías de Atahualpa Yupanqui que nos ha cedido una sobrina suya. Serán imágenes preciosas, no todos los días canto con fotografías detrás», celebra.

La plaza más difícil

El tributo de hoy –titulado «Atahualpa, los ejes de una vida»– será el punto de partida de una gira que llevará la música de María Lavalle por varias ciudades españolas. «Debutamos en Madrid y sabemos que es la plaza más difícil, pero lo espero todo del concierto de hoy. Espero que le guste al público, que le guste a la crítica y espero también estar a la altura de mis compañeros».

El espectáculo de esta noche se circunscribe a la vida y obra de Atahualpa Yupanqui, pero María Lavalle es una cantautora consolidada. Sabe lo que es defender sus propios temas y tampoco siente una presión especial cuando tiene que dar forma a canciones de otros artistas. «Cuando interpreto intento apoderarme del texto, aunque también emociona ver cuando alguien se ha aprendido una letra que tú, una noche, sola, escribiste en tu cuaderno».

Debido a la carrera de su padre, María ha vivido en cinco países diferentes. Hoy se mueve entre Madrid, Portugal y Buenos Aires, pero lleva consigo las señas de identidad musicales de todos los sitios en los que ha estado. «Soy muy exigente con los textos que interpreto. He cantado tangos, fados, canción francesa y canción latinoamericana. Canto lo que siento y lo que he vivido».

Fruto de esa experiencia cosmopolita –puede cantar en cinco idiomas diferentes–, sus influencias musicales se reparten por todo el globo terráqueo. «En mi altar particular están Mercedes Simone, Mercedes Sosa, Atahualpa, Edith Piaf y Amalia Rodrigues». Pero no por ello renuncia a emparejarse de otros estilos: «Me moriré siendo muy curiosa. Intento escuchar lo que hacen los jóvenes, y he visto textos de rap que son muy profundos. Me interesa toda la buena música y me entristezco a veces cuando los textos que se escuchan en la radio son muy flojos».